

# Denuncian falta de mano de obra calificada para tareas agrícolas por los planes sociales

04/07/2022



En la que aparenta ser una época en la que el trabajo no abunda, paradójicamente advierten falta de mano de obra, lo que se hizo notar –por ejemplo– durante las últimas tareas agrícolas. Sobre ello dialogó con FM Vos (94.5) y con Diario San Rafael, el ingeniero agrónomo Agustín Latandi, miembro de la cooperativa Sierra Pintada.

Si bien se habla de “falta de trabajo”, desde la cooperativa –aseguró Latandi– en todo lo que tiene que ver con los viñedos, se les presenta “una complicación permanente en

conseguir mano de obra que quiera, en algunos aspectos, ser blanqueada para poder sacar de la precariedad al trabajador y poder asentarlos en los libros contables”.

“Tenemos la complicación de la calificación de esa mano de obra, ya que la actividad presenta año a año un deterioro en la calidad de los trabajos que se realizan respecto de la mano de obra”, señaló y agregó: “Normalmente el problema que tenemos respecto al blanqueamiento se presenta en la cosecha donde tenemos que justificar cómo levantamos los quintales que tenemos en nuestras fincas y el argumento, siempre en contraposición, que se nos pone en la vereda de enfrente, es que tienen una asistencia de planes sociales, entonces plantean que una vez que nosotros les pedimos la documentación para poder darles el alta, automáticamente se les cae ese beneficio y ese beneficio no retorna, y si lo hace, tarda más de siete meses, por lo que no les conviene blanquear”.

De esta forma, tareas de desorillado en la viña se han dejado de hacer, en muchos casos porque cambió la forma de producir, pero en otro tanto porque no se consiguen personas que sepan utilizar la desorilladora. Para ello, ahora debe utilizarse tecnología. Entonces –dijo– “no es que la tecnología esté desplazando la mano de obra, sino que viene a reemplazar un faltante en tareas puntuales dentro de la gestión del viñedo”.

En cuanto al pago de los tachos (de 20 kilos cada uno), en el caso de una uva fina (Malbec o Cabernet) se pagaron alrededor de 100 pesos; en parrales con uvas “mezcla” donde hay más rendimiento, el tacho tiene menor costo, por lo que se pagaron entre **50 y 60 pesos**. Un trabajador promedio puede cosechar entre 40 y 60 tachos diariamente, por lo que un cosechador en plena cosecha, en condiciones promedio, estuvo percibiendo entre 5 y 6 mil pesos diarios. “El número no es despreciable y tenemos que tener en cuenta que es un número puntual, en un momento puntual (no más de dos meses del año).

Nosotros, como productores, estamos encantados de la vida de que el trabajador pueda percibir un buen ingreso, sacarlo de

la precariedad, darle condiciones como corresponde a cualquiera y poder tener una continuidad en el trabajo. El problema es que nos encontramos con que para nosotros, como productores, la vendimia dejó de ser una fiesta y pasa a ser un problema del día a día porque no conseguimos cosecha, se nos pasan los grados azucarinos de las uvas, no podemos proyectar lo que pactamos con la bodega”, advirtió Latandi.

Sobre esta problemática, desde el Gobierno les aseguran a los productores que esto no es así, que inmediatamente después de que el trabajador pierde ese trabajo porque culmina la cosecha, recupera el plan social. **“La realidad es que esto no ocurre”**, criticó.

Suelen llegar los **“trabajadores golondrina”** desde otras provincias o países limítrofes, pero no es algo fácil tampoco, pues se requiere gente con conocimientos ya que por ejemplo, la poda no puede hacerse de cualquier manera.